

Vestido y adorno en las pinturas rupestres del Bajo Aragón*

Dado que ya se cuenta con un amplio repertorio de pinturas rupestres levantinas, en los últimos años se ha podido llevar a cabo una serie de estudios tendente a concretar algunas tipologías de los diversos aspectos de estas interesantísimas representaciones iconográficas. Entre ellos se encuentran los de Jordá sobre tocados de plumas, bastones de cavar, layas y arados; y el de Concepción Blasco sobre caza¹.

Las recientes aportaciones de Beltrán, a partir de su gran síntesis del arte rupestre levantino, han contribuido mucho a este resurgir de publicaciones sobre el tema.

Dentro de este marco se puede insertar el presente trabajo, que intenta la confección de una lista tipológica del vestido y el adorno. Dada la amplitud del tema, se reduce a la zona del Bajo Aragón, con lo cual he podido contar con la inestimable ayuda de mi profesor Enrique Vallespí, perfecto conocedor de dicha zona, escogida además por su gran importancia para el arte levantino.

Un estudio minucioso realizado sobre los calcos ya hechos², dio como resultado la siguiente lista tipológica:

* Este trabajo es resumen de la memoria de licenciatura que, con el mismo título, presenté en la Universidad de Navarra en abril de 1975, actuando como ponente el profesor Vallespí.

1 Vid. F. JORDÁ, *Bastones de cavar, layas y arados en el arte levantino*. "Munibe" Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán, Fasc. 1, 1971; *Los tocados de plumas en el arte rupestre levantino*. *Zephyrus*, 21-22, Salamanca, 1971; C. BLASCO, *La caza en el arte rupestre del Levante español*, "Cuadernos de prehistoria y arqueología", 1. Madrid, 1974.

2 Sus autores —BELTRÁN, CABRÉ, RIPOLL, ORTEGO FRÍAS y VALLESPÍ—, acreditan sobradamente la perfección de los mismos.

1. VESTIDOS

1.1. Pantalones.

Tipo A. Pantalón ancho, hasta la rodilla, con los extremos ensanchados.

Tipo B. Pantalón ancho, hasta la rodilla, con colgantes.

Tipo C. Pantalón ceñido al cuerpo, cubriendo hasta la rodilla.

1.2. Faldas.

Tipo A. Falda larga y acampanada, con mucho vuelo y cubriendo hasta los pies.

Tipo B. Falda hasta la rodilla.

Tipo C. Falda corta.

Tipo D. Faldellín.

2. ADORNOS

2.1. Cabelleras.

2.1.1. Melenas.

Tipo A. Melena redondeada, hasta medio cuello.

Tipo B. Melena larga, hasta media espalda.

2.1.2. Peinados.

Tipo A. Peinado cónico, con melena corta.

Tipo B. Peinado con diadema o cinta.

Tipo C. Peinado con bucle.

Tipo D. Peinado con cola.

Tipo E. Peinado de rizos, con pelo largo o corto.

Tipo F. Moño.

Tipo G. Peinado aplanado y lateral de pelo recogido sobre la cabeza en un doble plano.

2.2. Tocados.

2.2.1. Penachos.

Tipo A. Penacho de dos plumas.

Tipo B. Penacho de tres plumas.

Tipo C. Penacho de cuatro plumas.

VESTIDO Y ADORNO EN LAS PINTURAS RUPESTRES DEL BAJO ARAGÓN

2.2.2. Gorros.

- Tipo A. Especie de gorra con visera.
- Tipo B. Especie de turbante o bonete.
- Tipo C. Montera.
- Tipo D. Sombrero.
- Tipo E. Tocado de tipo dudoso, al parecer un sombrero de copa.
- Tipo F. Posible gorro con penacho de tres cintas o plumas.
- Tipo G. Gorrito triangular coronado por un penacho de plumas.
- Tipo H. Gorrito y montera adornados con orejas de animales indeterminados.

2.3. Barbas.

- Tipo A. Barba total.
- Tipo B. Barba puntiaguda o barbilla.

2.4. Adorno de torso.

- Tipo A. Colgante simple del torso, de cinta o pluma.

2.5. Adorno de cintura.

- Tipo A. Serie de colgantes atados a la cintura.
- Tipo B. Especie de rodete del que cuelgan unas cintillas.

2.6. Adorno de piernas.

2.6.1. Adorno de muslo.

- Tipo A. Cintas largas colgantes.

2.6.2. Rodilleras.

- Tipo A. Rodillera o jarretera maciza.
- Tipo B. Rodillera de rodete; sin y con colgantes.
- Tipo C. Rodillera de flecos; de uno y varios flecos.

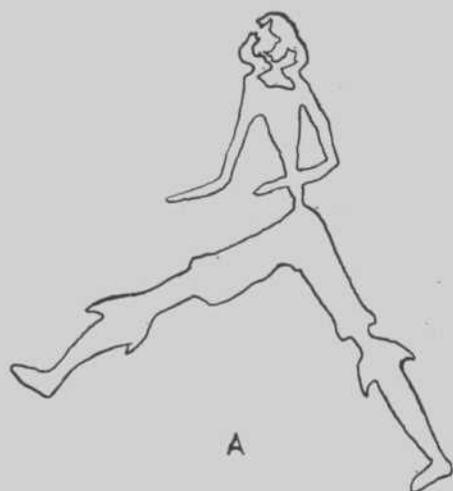
2.6.3. Tobillera.

- Tipo A. Adorno muy dudoso de tobillo.

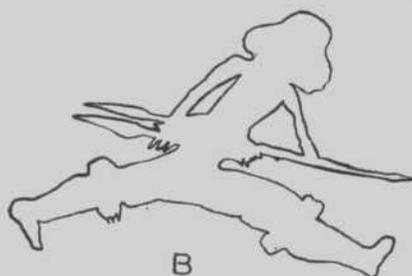
3. DISFRACES

- Tipo A. Disfraz imitativo de animal indeterminado.
- Tipo B. Bifaz de cuernos.

RESUMEN DE LA TIPOLOGÍA DE VESTIDOS



A



B



C

1.1.



A



B



C



D

1.2.

RESUMEN DE LA TIPOLOGÍA DE MELENAS, PEINADOS Y BARBAS



RESUMEN DE LAS TIPOLOGÍAS DE GORROS Y PENACHOS



A



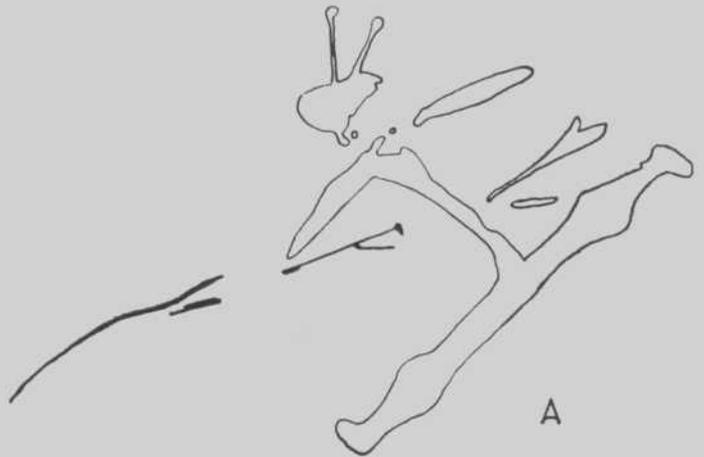
B



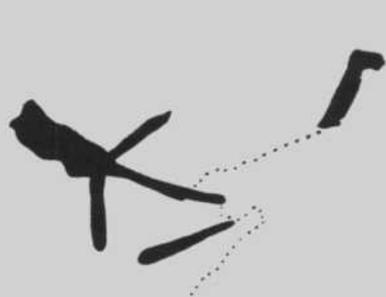
C



D



A



E



F

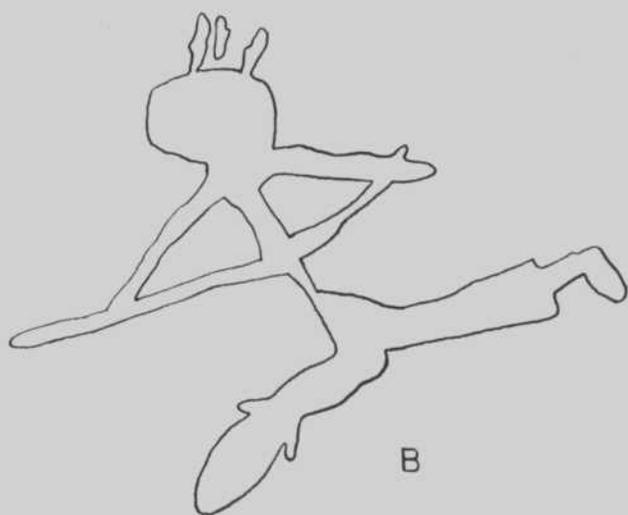


G



H

2.2.2.



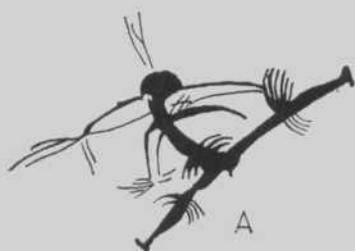
B



C

2.2.1.

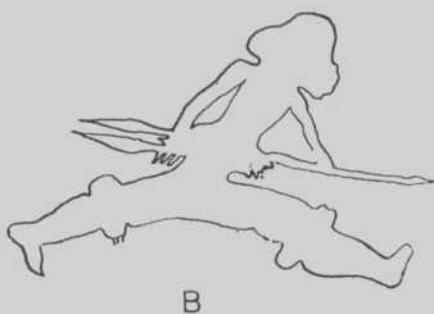
RESUMEN DE LAS TIPOLOGÍAS DE ADORNOS DE CINTURA Y PIERNAS,
Y DISFRACES



2.4.



2.5.



2.6.1.





A



B



C

2.6.2.



A

2.6.3.

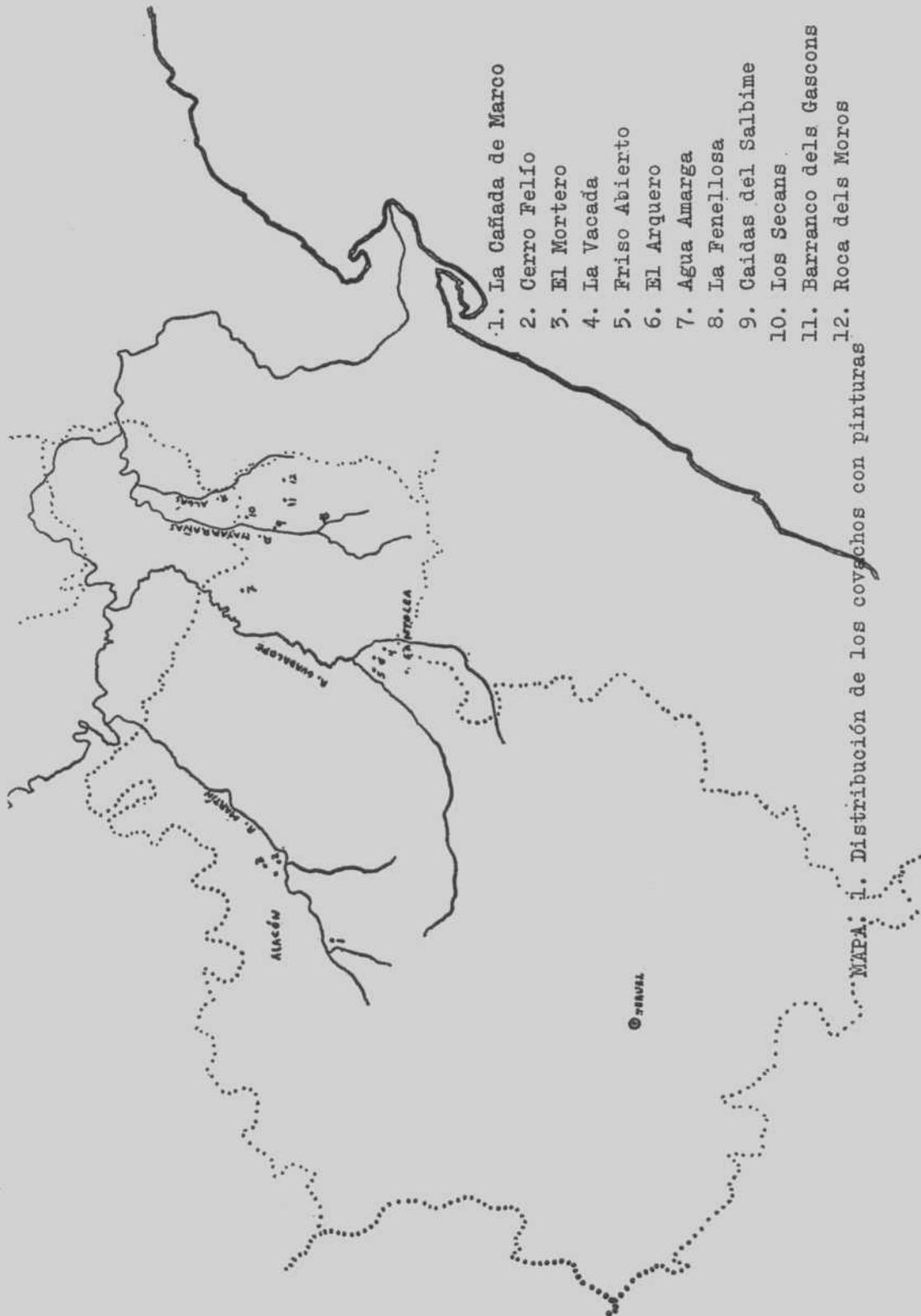


A



B

3.



1. La Cañada de Marco
2. Cerro Felío
3. El Mortero
4. La Vacada
5. Friso Abierto
6. El Arquero
7. Agua Amarga
8. La Fenellosa
9. Caídas del Salbime
10. Los Secans
11. Barranco dels Gascons
12. Roca dels Moros

MAPA: 1. Distribución de los covachos con pinturas

© 1964

Este cuadro es válido, en gran medida, para el resto de las pinturas levantinas, aun cuando se pueden ver algunas matizaciones regionales, siempre dentro de un mundo homogéneo. A este respecto se pueden destacar algunos grupos, como los de Alacón y Santolea, con una enorme variedad de peinados, única en todo el mundo levantino.

A título regional, el cuadro sirve de base a una serie de comentarios sobre la vida y la sociedad representadas en las pinturas.

En primer lugar, los pantalones aparecen ligados a figuras clasificadas como masculinas, siendo arqueros en su totalidad. Las faldas también aparecen ligadas a figuras femeninas, pero en este caso se encuentran tanto en ambientes cazadores como recolectores. Hay que hacer notar que muchas figuras se clasifican como femeninas por llevar falda, sin que realmente haya nada que apoye tal clasificación.

Las melenas y peinados se presentan tanto en hombres como en mujeres. Se puede precisar que casi el único adorno de la mujer está en el pelo. Solamente en tres casos el peinado aparece como exclusivo de un sexo; estos son: el tipo D, peinado en cola, llevado por hombres; el tipo F, moño, llevado por mujeres y el tipo G, peinado recogido en un doble plano, igualmente llevado por mujeres.

El tocado, curiosamente es casi exclusivo del hombre. Una sola excepción rompe la regla: es el tipo B, turbante o bonete. En este campo, las mayores precisiones caben dentro de los penachos. En su ordenación he seguido la sistematización de Jordá³, siendo un tocado exclusivamente masculino. Es interesante notar que sus portadores están siempre a la cabeza de los arqueros, o aislados, y a un tamaño mayor del resto de las figuras del conjunto. Es un adorno que no se encuentra fuera de los arqueros.

La barba, salvo la excepción del Agua Amarga en que aparece entre cazadores, es un adorno de ambientes recolectores o agrícolas.

El adorno de torso, al encontrarse en un solo caso, no permite deducir ninguna conclusión. Lo lleva un arquero, distinguido dentro de su grupo, pues está aislado, a gran tamaño y con gran profusión de adornos. Igual sucede con el adorno de cintura, aunque aquí contamos con más ejemplos.

El adorno de piernas, en sus diversas modalidades, parece ser propio de arqueros. Ofrece duda el de tobillo, al presentarse en una figura incompleta. En cuanto al de muslo, lo lleva un personaje ya muy adornado, cuyo relieve ha sido destacado por todos los investigadores. Respecto a las rodilleras o jarreteras, se puede advertir que es el adorno más generalizado para los arqueros.

3 Vid. nota 1.

Finalmente hay que señalar que el disfraz, en general, aparece en escenas de caza; sólo una vez lo lleva un jinete de un covacho de ambiente mixto, pero esencialmente agrícola.

De todo lo dicho se desprende la asociación de los pantalones a los hombres y de las faldas a las mujeres, y, así mismo, que el personaje más adornado es el arquero.

En cuanto a los géneros de vida, se puede precisar que, en la caza, interviene exclusivamente el hombre y que, casi siempre, lo hace en grandes grupos. En las tareas agrícolas participan tanto hombres como mujeres. En cuanto a la ganadería, doma el hombre y pastorea la mujer. En número de representaciones predomina el hombre; la mujer aparece en un segundo plano, como colaboradora de éste en algunos trabajos. Por último, lo más representado es la caza y muy en segundo lugar las tareas recolectoras, siendo tareas subsidiarias la doma de animales, con sólo dos escenas, y el pastoreo con otras dos; el cuadrúpedo usado como montura también aparece en contadas ocasiones.

Sobre la distribución geográfica sería muy largo precisar, pues habría que hacerlo tipo por tipo, lo cual desborda la finalidad de este trabajo. Regionalmente destaca la riqueza de los dos grupos de Alacón: El Mortero y Cerro Felió. Riqueza tanto por el número de covachos pintados como por la variedad de tipos que encierran, muchos de ellos exclusivos de la zona. Junto a ésta, destaca Santolea, aunque un poco retrasada. Al contrario, las zonas más pobres son las del norte y este, sobre todo la cuenca del Matarraña.

Los distintos tipos de vida se distribuyen de la siguiente manera: la caza aparece en todos los lugares con pinturas, aunque falte en algún covacho. La recolección y la agricultura se representan sólo en la zona occidental de la comarca, sobre todo Alacón, y dominan las escenas de recolección de frutos sobre las de sembrados: hay una sólo escena de trabajo de la tierra, en el covacho de los Recolectores del Mortero. La ganadería aparece en una distribución semejante a la de la recolección y agricultura. La zona se podría concretar en los altos Martín y Guadalope.

No debo terminar sin aludir a un tema difícil, por ahora insoluble, cual es la datación de las pinturas. En relación con los aspectos que me han interesado, el vestido y el adorno, lo único que cabe concluir es la polarización de las figuras de vestido y adorno de los covachos bajoaragoneses desde el comienzo de la fase estilizada dinámica de Ripoll, fase III de Beltrán, hacia el 3500, al final de la tendencia esquemática de Ripoll, fase IV de Beltrán, al 1200 a. C.